

Los pedales de la sorpresa

El ciclista cabaiguanense Ricardo Delgado conquistó una medalla de plata en los Centroamericanos de Santo Domingo

Elsa Ramos Ramírez

En cuestión de segundos, el ciclista cabaiguanense Ricardo Delgado González convirtió la sorpresa en una medalla de plata y protagonizó, hasta ese momento, la mejor actuación de Sancti Spíritus en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026.

No resulta el ómnium su prueba cumbre. De hecho, es la segunda vez que la asume en eventos internacionales, después de unos Juegos del ALBA. Tampoco era de los favoritos en los pronósticos, en un área geográfica donde crecen pedalistas de los buenos. Pero, a fuerza de voluntad, el muchacho hizo de la táctica su arma de competencia y de sus ansias de ganar el mejor de los aliados.

“La táctica era tratar de llegar al último evento —son cuatro pruebas acumulativas— lo menos desgastado posible, con la mayor fuerza que tuviera”, confiesa a Escambray vía WhatsApp, aún con el toque del asombro, tras resultar una de las mejores noticias de la delegación cubana en la quinta jornada.

Había perdido un poco las esperanzas. Luego de quedar segundo en scracht, fue a parar al sexto puesto en el tempo race y al quinto en la carrera de eliminación. Quedaba la carrera por puntos, que le exigía algo más que estrategia. Con las reservas que le quedaban y la fuerza interna también, Ricardo compitió contra el único rival que le podría ganar: él mismo.

No conocía, dice, a ninguno de sus contrarios: “Nunca había corrido pista con ellos”; pero a esa hora no era tiempo para estudios. Tampoco había corrido antes en

un velódromo de 250 metros, pues el Nacional Reinaldo Paseiro tiene 333 metros, aunque a la hora de verdad las diferencias no contaron.

“Esta es la carrera de más desgaste en la pista y solo entrené la pista 20 días antes de venir a los Juegos. No me gasté mucho en las pruebas intermedias y me sentía fuerte para la carrera por puntos. Nunca pensé que cogería medalla en la carrera por puntos. Usé una mala táctica, salió un mexicano y entonces tuve que perseguir yo, cuando me conectan, atacan y perdí una vuelta, y ya pensé que no podría, pero mi entrenador Yan Carlos Arias me dijo: ‘La carrera no se acaba hasta que se acaba’. Así, pude sacar dos vueltas y rematar.

“Tuve que volver a recuperar, la estrategia era tratar de atacar y poder sacar dos vueltas, era como único podía llegar al podio”.

Y llegó, detrás del mexicano Ricardo Peña, favorito para ganar. “A falta de cinco vueltas, ya me vi que iba en segundo lugar y me dije: Hay que luchar con todo por esa medalla. Hice tercero en ese sprint final y pude sacar puntos y que los contrarios no me pasaran, solo me ganó el mexicano, que es finalista olímpico en esta misma prueba del ómnium y los otros corredores también compiten mucho internacionalmente”.

Cuando se supo ganador de su primera medalla centroamericana, en medio del velódromo del Centro Olímpico Juan Pablo Duarte, le temblaban las piernas y no solo por el esfuerzo. “Realmente, todavía estoy en shock, no me lo creo, estoy muy emocionado, tanto como mis entrenadores y todo el colectivo de la Federación Cubana de Ciclismo”.



Ricardo Delgado ha ido de menos a más para afianzarse en la élite de la región. /Foto: Facebook

Tuvo mensajes de agradecimiento para Cuba, Sancti Spíritus y Punta Diamante, ese pedazo de Cabaiguán donde dio sus primeros pedalazos. También para el director del club español Asier Estévez, para Marlies Mejías, que lo oxigenó con sus medallas, a su entrenador Giancarlo Valentín, a su primo Leandro Marcos, a Lenny Sierra y a su familia.

Considera esta medalla como un sueño cumplido. “Siempre dije que quería ir a

unos segundos Juegos Centroamericanos, ya que en los primeros eran mi segunda competencia internacional y me fue bastante bien, a pesar de no lograr presea; pero una medalla aquí es algo valioso, pues a nivel de Centroamérica y el Caribe el ciclismo es muy fuerte, incluso en esta prueba había muchos corredores que han ido a las Olimpiadas. Entonces, para mí eso es un orgullo”.

Javier Vega repite bronce centroamericano

Tuvo que apelar, junto a sus otros dos compañeros, a todo cuanto domina de la arquería en momentos de alta tensión; pero al final Javier Alejandro Vega saboreó la satisfacción de su medalla de bronce en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026, como parte del equipo masculino de arco recurvo, integrado también por Hugo Franco e Iván Pérez.

Fue una remontada intensa la que protagonizaron ante Guatemala para vencerla cinco sets por tres. “Nunca nos dimos por vencidos, siempre pensamos en coger esa medalla y por eso luchamos por tratar de ganarla y llevarla para Cuba”.

Entonces, el espirituario pudo respirar. No había tenido un buen comienzo. “Para mí los Juegos fueron de menos a más —confiesa a Escambray, ya de regreso a su país—, de regular a bien con asteriscos. Comencé mal, estaba como muy perdido,

tuve una baja calificación en el doble 70”.

Pero los vientos dominicanos comenzaron a soplar a su favor. “En la medida que fueron pasando los días fui mejorando técnica y emocionalmente. Conversé con mi psicóloga, me desahogué y eso me ayudó mucho, por eso le agradezco por el apoyo. Así, pude tirar los días siguientes hasta mejor de lo que esperaba. Eso ayudó mucho al equipo y a lograr la medalla de bronce, que no era el resultado que queríamos, teníamos la expectativa de lograr la medalla dorada o perderla dando guerra, pero al final el bronce es una medalla muy válida”.

¡Y cuán válida! El podio resumía todo el esfuerzo de una preparación que, al igual que para muchos atletas cubanos, debió “flechar” no pocos obstáculos: “Mi preparación no fue la misma de años anteriores, la hicimos pasando mucho trabajo, proble-

mas, era muy difícil enfocarme y nunca pude lograr la puntuación que quería”.

Al igual que la mayoría de los deportistas de la isla, Vega padeció los efectos de la compleja situación que vive el país hace meses: “Fue muy difícil la preparación. Eran días sin corriente, sin agua y, por tanto, tenía que cargarla para poder bañarme y a cubos; contaba con ventilador recargable, pero con los calores que hacen en Cuba no dormía bien, lograba coger el sueño sobre la una de la madrugada. Me pasó como tres meses sin ir a Sancti Spíritus”.

Otras tiradas complejas antecedieron a Santo Domingo. “Uno de los problemas también fue la falta de fogueo, por lo menos yo llevaba un año sin competir en el exterior y eso agravó mucho la situación, por la ansiedad de querer competir y hacer una marca buena, había una competencia que era el clasificatorio a los Panamericanos 2027 y no nos llevaron. Eso no nos ayudó tampoco”.

Así, logró de todos modos su segunda medalla de bronce en unos Juegos Centroamericanos, tras la primera en la cita de El Salvador en el 2023. “Aquellos los evalué de muy bien y estos de bien, por lo que te expliqué. Lo otro es que el nivel en América ha subido y mucho. Tenemos a dos potencias como México que incluye a tres arqueros entre los 10 mejores del mundo y a Colombia, que los tiene entre los 30. Nos faltan más competencias al máximo nivel para foguearnos y elevar nuestro nivel”.

Aguarda con optimismo la posibilidad de asistir como equipo a El Salvador, donde tendrá lugar el segundo clasificatorio para los Panamericanos de 2027. “Esperamos lograr el boleto”, apuntó.

Medallas que llegan y atletas que se despiden

Hasta ahora, la actuación espiritiana en la cita centroamericana de Santo Domingo ha dejado sorpresas y expectativas

Como una sobresaliente actuación puede calificarse la medalla de bronce lograda por Katherine de la Caridad Hernández en las competiciones de la gimnasia rítmica de los Juegos Centroamericanos 2026.

La debutante logró inscribir el nombre de Sancti Spíritus en la historia de este deporte al lograr el tercer lugar en la modalidad de conjunto, como parte de un quinteto que completan Alys Pacheco, Andrea Yaibell Fuentes, Adrianet Dalmau y Elizabeth González.

Las pruebas incluyeron tres aros y dos masas, con puntuación de 19.350 puntos y cinco pelotas al sumar 19.450.

Ya concluyeron sus presentaciones en Santo Domingo varios espirituanos. Sin medallas se fueron los atletas de polo acuático Lia Arlenis Espinosa Alonso, como parte del equipo femenino, y Neiler Companioni García y Rangel Hernández Cruz, integrantes del masculino. También cerró su actuación la joven arquera Alejandra Morera.

La mayoría de los espirituanos que integran la delegación cubana o están por entrar a los escenarios de competencia o continúan sus actuaciones en los deportes colectivos.

Concluida la quinta jornada, Sancti Spíritus ha aportado una medalla de plata y dos de bronce. (E. R. R.)



Vega asegura sentirse satisfecho con su actuación en tierra dominicana. /Foto: Facebook